

Vínculo afectivo materno-filial

La teoría del attachment es, a nuestro juicio, el cuerpo de conocimiento cuyas conceptualizaciones nos parecen más rigurosas, prometedoras y fructíferas para comprender el desarrollo socio-emocional de los niños. Nos permite seguir de cerca el desarrollo de sus vínculos afectivos desde el nacimiento en adelante y cómo éstos juegan un rol fundamental en la explicación de por qué algunos niños crecen felices y seguros de sí mismos, otros ansiosos y deprimidos y otros fríos, agresivos y antisociales.

{sidebar id=4}Las investigaciones empíricas que avalan estas afirmaciones han permitido al mismo tiempo un desarrollo y un enriquecimiento de las elaboraciones teóricas referentes a la comprensión de la psicopatología del niño y del adulto y la de sus relaciones personales.

Entendemos por attachment el vínculo afectivo que une una persona a otra específica, claramente diferenciada y preferida, vivida como más fuerte y protectora, y que las mantiene unidas a lo largo del tiempo. Un individuo puede estar vinculado (attached) a más de una persona, pero siempre se trata de un número pequeño de personas, nunca a muchas.

El vínculo que une el bebé a su madre es un attachment, siendo esta unión una conducta de tipo instintivo, surgida en el curso de la evolución de la especie, por su innegable valor de supervivencia (en términos darwinianos).

Para poder mantener el attachment el individuo se encuentran unido del comportamiento de attachment (attachment behavior), entendiéndose por esto toda forma de conducta que tiene como resultado previsible el que un individuo obtenga o se mantenga en proximidad de otro individuo claramente diferenciado, preferido y protector.

Estas conductas, como toda conducta instintiva, se mediatizan a través de sistemas comportamentales.¹ La puesta en marcha de estos sistemas comportamentales va acompañada de intensas emociones que surgen durante la formación, el mantenimiento, la ruptura o la renovación de un vínculo calificado como attachment.

Es precisamente la ruptura del vínculo materno-filial la que dio inicio a las observaciones e investigaciones que finalmente desembocaron en la creación de esta teoría.

El efecto de las separaciones, y en especial de la separación de la madre en niños pequeños, comenzó a ser estudiado en forma sistemática a partir de la Segunda Guerra Mundial, cuando Europa en particular y el mundo en general vivían y sufrían los efectos de la guerra, con el consecuente cuadro desolador de los campos de niños huérfanos y sin familia que se extendían por Inglaterra y el Continente.

Las consecuencias de las separaciones tempranas, ya sea temporarias como definitivas, sobre el desarrollo de la personalidad se pueden observar, en el corto plazo, a través de cambios inmediatos en la conducta de los chicos, que luego describiremos, o más tardíamente en el largo plazo, a través de alteraciones emocionales que perturban definitivamente el funcionamiento de la personalidad en los adultos.

{mos_fb_discuss:23}